

CORAZÓN DE CARTÓN

CADA LATIDO CUENTA

EL PRIVILEGIO MAS GRANDE ES PODER ELEGIR

CONTEXTO E INVESTIGACIÓN

Corazón de Cartón nace de una inquietud ética y personal en torno a la desigualdad extrema. Crecí en un país donde la desigualdad es un paisaje cotidiano: barrios de extrema pobreza conviviendo, pared con pared, con urbanizaciones cerradas de lujo y privilegio. Esa proximidad entre mundos que comparten territorio pero nunca se tocan marcó mi forma de mirar y de entender la realidad.

Con el tiempo comprendí que una de las formas más persistentes de violencia es la normalización. La desigualdad no solo se mantiene, sino que se vuelve invisible. De esa reflexión surge la necesidad de realizar este proyecto: un intento de poner en imágenes aquello que muchas veces preferimos no mirar.

El tráfico ilegal de órganos aparece como una de las expresiones más extremas de esta desigualdad estructural. Se trata de uno de los mercados ilegales más lucrativos a nivel global, donde personas en condiciones de pobreza extrema venden órganos por sumas mínimas, mientras el sistema obtiene beneficios que multiplican exponencialmente ese valor. Lejos de ser un fenómeno aislado, opera como una red transnacional que aprovecha la ausencia de alternativas reales para convertir el cuerpo humano en recurso.

El proyecto dialoga con las reflexiones de Peter Singer y Martín Caparrós, quienes abordan la venta de órganos desde una complejidad ética que excede la noción de denuncia, señalando cómo, en contextos de necesidad extrema, la idea de elección se ve profundamente condicionada.

Desde esta investigación temática, el cartón aparece no solo como un recurso formal, sino como un material cargado de sentido: cotidiano, precario y asociado a lo descartable, pero también capaz de sostener, proteger y resistir. Esta ambigüedad material se convierte en una herramienta clave para traducir visualmente la tensión entre miseria y supervivencia que atraviesa la obra.



CORAZÓN DE CARTÓN

CADA LATIDO CUENTA

EL PRIVILEGIO MAS GRANDE ES PODER ELEGIR

DESARROLLO CONCEPTUAL Y NARRATIVO

Corazón de Cartón se concibe como la primera pieza de una serie de microhistorias que abordan distintas expresiones de la desigualdad desde un mismo universo simbólico. Cada obra funciona de manera autónoma, pero comparte una lógica narrativa común, un lenguaje visual coherente y un mismo pulso sonoro: el latido del corazón como leitmotiv.

El proyecto se estructura a partir de un guión sin diálogo, apoyado en acciones y gestos, que deja que las imágenes sostengan el sentido del relato.

Esta primera microhistoria se centra en la venta ilegal de órganos como punto de partida del universo narrativo. El guión plantea una historia contenida y precisa, diseñada para condensar una problemática compleja a través de una experiencia íntima. La relación entre el padre y el hijo introduce una dimensión afectiva que sostiene el relato y sitúa la obra en un registro humano y poético.

El universo visual de Corazón de Cartón se construye a partir de símbolos que operan narrativamente sin necesidad de explicación literal. El mercado de órganos, la figura mecánica que recolecta y transporta los cuerpos y el espacio de empaquetado en serie configuran un sistema deshumanizado que avanza de forma silenciosa y funcional. En contraste, la relación entre el padre y el hijo introduce una dimensión íntima que sostiene el relato. El gesto final, la gota de sangre de la que brota una planta, condensa el sentido de la obra sin clausurarlo, proponiendo una imagen de transformación abierta.



CORAZÓN DE CARTÓN

CADA LATIDO CUENTA

EL PRIVILEGIO MAS GRANDE ES PODER ELEGIR

MATERIALIDAD, PROCESO E IMPACTO

El cartón es el material central de Corazón de Cartón y funciona como un elemento estructural del proyecto. Su fragilidad, su condición cotidiana y su asociación con lo desechable dialogan directamente con el universo narrativo de la obra. Al mismo tiempo, su resistencia y capacidad de sostener formas complejas permiten resignificarlo como un material que encarna tanto precariedad como permanencia.

La elección del cartón responde a una decisión consciente sobre la forma de producir imágenes. Trabajar con un material físico implica una relación directa con el cuerpo, el gesto y la presencia del hacer. Cada elemento fue construido, recortado y ensamblado manualmente, incorporando al proceso una temporalidad deliberada y atenta que se traslada a la experiencia final del cortometraje. La huella del trabajo manual se integra como parte del lenguaje visual.

Las formas de animación elegidas refuerzan esta relación con la materialidad. El corazón que abre y cierra la obra, animado en stop motion, establece desde el inicio una presencia física y rítmica. El desarrollo narrativo, realizado mediante animación por recortes y composición digital, mantiene visible el origen material de las piezas, permitiendo que lo manual y lo digital dialoguen sin anularse.



CORAZÓN DE CARTÓN

CADA LATIDO CUENTA

EL PRIVILEGIO MAS GRANDE ES PODER ELEGIR

RECONOCIMIENTOS

- 🏆 LAUS INBOOK 2026 · ADG-FAD PREMIOS LAUS
- 🏆 PREMIO AL MEJOR TFM 2026 · ESDSIGN

FESTIVALES

BEST ANIMATED SHORT FILM
ROME PRISMA FILM AWARDS 2026

FINALIST – ANIMATION COMPETITION
MEDITERRANEO FESTIVAL CORTO 2026 (ITALIA)

OFFICIAL SELECTION
BROOKLYN FILM FESTIVAL 2026

